

miera de ocuparse en obras externas, para lo cual tuvieron que esforzarse por compatibilizar clausura y pobreza.

El resultado es una obra espléndida, sólida, perfectamente documentada, con numerosos gráficos de gran interés, que consigue desentrañar la vivencia cotidiana de las monjas, conocer las expresiones de su espiritualidad, sus relaciones sociales y el desenvolvimiento de su vida comunitaria. Constituye un logradísimo trabajo de historia religiosa, social y económica en el que la abundante y variada información está perfectamente estructurada y ordenada.

M. Alonso de Diego

Fermín LABARGA GARCÍA, *Cofradías de Valvanera: Cauce de identidad riojana*, Instituto de Estudios Riojanos, Gobierno de La Rioja, Logroño 2006, 377 pp.

El Instituto de Estudios Riojanos nos ofrece un nuevo título de la serie «La Rioja en el exterior», cauce de difusión de investigaciones referidas al fenómeno de la emigración riojana. Su autor, profesor agregado del citado Instituto, es actualmente profesor en la Facultad de Teología de la Universidad de Navarra.

Conocido estudioso de la religiosidad popular por su monografía *Las cofradías de la Vera Cruz en la Rioja. Historia y espiritualidad* (Logroño 2000), se propone aquí estudiar las cofradías fundadas por los riojanos que vivían fuera de la Rioja, para dar a conocer su existencia, su historia, el papel que representaron en el mantenimiento de la identidad riojana de sus miembros e, indirectamente, confirmar que dicha identidad existía de forma bien diferenciada. (p. 21) Porque la identidad de la Rioja no fue creada por la división territorial española de 1978, fruto casual de la imposibilidad de asimilar esta región a las colindantes. Desde hace siglos, sus habitantes, sabiéndose españoles, se venían reconociendo a sí mismos como riojanos, como demuestra la existencia de estas cofradías que reunían a los que, por

diversas circunstancias, vivían fuera de su tierra, tanto en regiones de la Península como en América y se ponían bajo el patronazgo de la Virgen de Valvanera. (p. 13).

Los que emigraron no fueron muchos, sin embargo alcanzaron un peso específico extraordinario, sirviéndose siempre de «la red familiar como fórmula de emigración» y recurriendo, si era preciso, al matrimonio endogámico. Los motivos que favorecieron este proceso migratorio fueron de carácter demográfico –para controlar el excedente de población masculina– y laborales –para encontrar un medio de vida más favorable–. Los trabajos estaban en estrecha relación con la trashumanza; el comercio textil, ampliamente diversificado a su vez; la actividad misionera de las distintas órdenes religiosas, especialmente la dirigida a la evangelización americana; y, para la modalidad de élite, los variados cargos civiles, militares y eclesiásticos. Los focos de atracción de la emigración fueron dos: el trasatlántico, concretado sobre todo hacia Argentina, Chile y México, incluyendo la propia Galicia, donde muchos probaron suerte; y el de norte a sur, porque al igual que los montañeses eligieron Cádiz y Sevilla, los riojanos se dirigieron a Huelva (Lepe, Arocena), Jaén (Úbeda), Sevilla, Cádiz y Extremadura.

Por las características de esta emigración, las cofradías o congregaciones se desarrollaron en aquellos lugares donde existió una suficiente concentración de oriundos, lo cual solía darse en la Corte y en otras ciudades importantes, tanto peninsulares como americanas. El autor ha sido capaz de emprender y llevar a cabo con éxito una inestimable e interminable labor de archivo siguiendo geográficamente el rastro de los emigrantes y recogiendo todos los datos que hasta ahora ha sido posible reunir, tanto de las propias cofradías como de archivos generales. La devoción a la Virgen de Valvanera ha llegado hasta doce de las dieciséis comunidades autónomas, a todas excepto a Baleares y Canarias y, curiosamente, a las cercanas de Cantabria y País Vasco. En América

Reseñas

la devoción está extendida de norte sur, de forma que aparece en casi todos los países, de una forma u otra, con todas las variantes ortográficas y fonéticas que ha sufrido su nombre.

Remitimos a nuestro lector al libro para seguir con detalle la extensión de las cofradías por tan innumerables lugares que su sola mención se hace aquí imposible. Le invitamos también a disfrutar de la espectacular colección de imágenes que ilustran este volumen tan bien estructurado y tan bien editado, y que convierten su lectura en un auténtico placer.

M. Alonso de Diego

Massimo MARCOCCHI, *Spiritualità e vita religiosa tra cinquecento e novecento*, Morcelliana, Brescia 2005, 956 pp.

Massimo Marcocchi es profesor de Historia del Cristianismo en la Universidad Católica de Milán, y se ha especializado en el estudio de los problemas religiosos y culturales que se dieron en Europa con motivo de la convulsiva ruptura de la Iglesia provocada por Lutero, Calvino y los demás reformadores protestantes.

El volumen que reseñamos recoge diversos trabajos del autor ya publicados en revistas y obras colectivas. Se divide en tres partes. En la primera, la más consistente, se recogen veinticinco estudios relacionados con la historia de la espiritualidad a lo largo de la edad moderna incluyendo también el siglo XIX. Algunos constituyen visiones panorámicas y sintéticas sobre el desarrollo de la espiritualidad en Italia, Francia y España; otros, por el contrario, tienen un carácter más reducido al centrarse en regiones italianas o en personajes concretos, algunos de la talla de san Carlos Borromeo, san Felipe Neri, santa Juan Francisca de Chantal o san Juan Bosco.

La segunda parte ofrece a lo largo de cuatro capítulos una visión sobre las misiones católicas fuera de Europa durante los siglos XV al XVII, destacando cómo el concepto moder-

no de misión nace en el siglo XVI. Estudia la América española y las misiones en África y Asia, así como los desvelos misioneros de Francia o el la labor impulsada por la Congregación de Propaganda Fidei; adjuntando también dos apéndices en los que, en italiano y latín, se ofrecen las instrucciones dadas en 1659 por dicha Congregación a los vicarios apostólicos del Asia oriental.

Finalmente, en la tercera y última parte, Marcocchi recoge once ensayos breves sobre la historia y la historiografía, en los que se incluyen los prefacios a la traducción italiana de obras de autores consagrados como Lortz o Jedin. Resulta, en conjunto, un libro interesante que ofrece la ventaja de reunir los trabajos dispersos del autor, buen conocedor de los movimientos espirituales europeos tanto de la edad moderna como del siglo XIX.

F. Labarga

Silvia MURILLO - Ildfonso MORIONES, *El Padre José Mendive, S. I. (1836-1906). Vida y escritos*, Ediciones Eunat, Navarra 2006, 215 pp.

Con la disponibilidad de tiempo que le regala su jubilación, Francisco Javier Mendive, sobrino-bisnieto del P. Mendive, se interesó en la figura de su antepasado y encomendó a Silvia Murillo, licenciada en Historia, la recogida de toda la posible información sobre su tío. Ante la abundante documentación aparecida, el sobrino decidió publicarla en forma de libro, cuya autoría han compartido la citada investigadora y el carmelita liedenés Ildfonso Moriones.

José Mendive (Liédena, 1836-Santander, 1906) recibió de su familia la fe que le llevó a seguir de cerca al Señor desde su primera juventud. A los dieciocho años ingresó en el Seminario de San Miguel de Pamplona y a los veinte fue novicio de la Compañía. Dos veces desterrado en Francia por su condición de jesuita, se mantuvo fiel a su vocación religiosa y a la científica. Sensible a las injusticias de su